

Antígona, Sófocles

La tragedia *Antígona* de Sófocles, escrita en el siglo V a. C., forma parte del llamado Ciclo tebano -central en la mitología griega-, que gira en torno a la historia de la familia del Rey Edipo. En este drama, la protagonista es Antígona, hija del mismo, quien se alza contra la ley proclamada por el gobernante Creonte, que prohíbe dar entierro a su hermano Polinice. El antecedente de estos sucesos es que, tras la muerte de Edipo, la sucesión del trono pasa a sus dos hijos, Etéocles y Polinice, quienes deben regentar por turnos; un año cada uno. El primero en reinar es Etéocles, pero transcurrido el año de su reinado, se niega a dejar el trono. Polinice forma un ejército con ayuda extranjera y arremete contra su hermano. En la lucha, ambos mueren. Creonte, reinstaurado como gobernante de la ciudad, permite que a Etéocles se dé digna sepultura y se realicen las exequias fúnebres correspondientes, mientras que declara enemigo de la *polis* a Polinice, condenando su cadáver al abandono y a ser comido por las bestias. El conflicto trágico lo suscita la decisión consciente de Antígona de no acatar la ley de Creonte y privilegiar las leyes de la familia, de la sangre y de los dioses, por encima de la proclamación del rey. El drama se juega en la confrontación entre Antígona y Creonte que actúan en nombre de leyes y valores irreconciliables. Retomada por muchos teóricos en el contexto de los estudios de género, Antígona es leída como uno de los primeros personajes feministas, marcado por la insurrección, la valentía y la puesta en escena de su propia corporalidad y vida en defensa de sus principios.

Escrito por Andrea Kottow,

Departamento de Literatura, Facultad de Artes Liberales UAI.